

¿Por qué Dios nos creó?

Dios como un ser de relación

Dios siempre ha sido un Dios de relación. Según la Biblia, creó a los ángeles para interactuar con seres espirituales. Sin embargo, uno de los ángeles, Lucifer, se rebeló contra Dios y convenció a un tercio de los ángeles de adorarlo a él en lugar de a Dios.

La creación del hombre y la mujer

Tras la rebelión de Lucifer, Dios buscó otra forma de relacionarse con seres espirituales. Por eso creó al hombre y a la mujer, seres espirituales que luego recibirían un cuerpo para ser conscientes del mundo que los rodea.

El propósito del libre albedrío

La intención de Dios al crear al hombre y a la mujer era establecer una relación con ellos. Para lograrlo, les dio la capacidad de decidir entre el árbol de la vida y el árbol del conocimiento del bien y del mal, otorgándoles así libre albedrío.

La caída del hombre

Dios advirtió a Adán y Eva sobre las consecuencias de comer del árbol del conocimiento del bien y del mal. Ellos fallaron y cayeron, lo que llevó a la institución del derramamiento de sangre como medio para redimir los pecados y acercarse a Dios.

La promesa de redención

Después de la caída, Dios trabajó con patriarcas, profetas, reyes y jueces, guiando al hombre hacia la reconciliación. Finalmente envió al Verbo hecho carne, Jesús, para morir por los pecados y ofrecer la oportunidad de restaurar la relación entre el hombre y Dios.

La elección de la relación con Dios

La Biblia enseña que Dios nos creó para tener una relación con Él, no porque necesite nuestra adoración, sino para que sea nuestra elección. La verdadera conexión con Dios surge del libre albedrío y del deseo genuino de acercarse a Él.